Verónica Serafini Geoghegan
Centro de Análisis y Difusión de la Economía Paraguaya - CADEP
ORCID: http://orcid.org/0000-0002-1285-2249,

Ana Rojas Viñales
Centro de Análisis y Difusión de la Economía Paraguaya - CADEP
ORCID: https://orcid.org/0000-0002-0454-6428,

Paraguay envejece: la transformación silenciosa que el Estado debe asumir

Recibido: 7 abril 2026 Aceptado: 12 junio 2026

Resumen: El envejecimiento poblacional es uno de los cambios demográficos más relevantes del siglo XXI. América Latina y el Caribe atraviesan un proceso acelerado de transición demográfica caracterizado por la disminución de la fecundidad, el incremento de la esperanza de vida, el aumento del envejecimiento y modificaciones en la estructura etaria. En este contexto, Paraguay también experimenta una transformación progresiva hacia una sociedad más envejecida, con implicancias económicas, sociales y fiscales significativas, aunque todavía cuenta una población mayormente joven. Este artículo describe la evolución de Paraguay a la luz de las tendencias regionales del envejecimiento, sus principales características y sus posibles efectos en la economía nacional. Esta situación es a la vez un desafío y una oportunidad demográfica, pero requiere políticas públicas integrales orientadas al fortalecimiento del capital humano, la seguridad social y los sistemas de cuidado.

Palabras claves: envejecimiento, transición demográfica, bono demográfico, economía del cuidado, políticas públicas**.**

Verónica Serafini Geoghegan

Investigadora del Centro de Análisis y Difusión de la Economía Paraguaya (CADEP). Es Economista por la Universidad Católica "Nuestra Señora de la Asunción", Paraguay. Tiene una Maestría en Ciencias Sociales por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) y un Doctorado en Desarrollo Económico por la Universidad Nacional Autónoma de México. Eespecializada en economía del desarrollo y economía feminista. Investigadora categorizada nivel II - SISNI.

Ana Rojas Viñales

Economista por la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de Asunción, Magister en Ciencias Sociales por la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Chile y Doctora en Ciencia Política por la Unidad Académica de Ciencia Política de la Universidad Autónoma de Zacatecas. Es docente universitaria en la FCE - UNA y FLACSO Paraguay. Fue Asesora en la Dirección de Política Macrofiscal del Ministerio de Economía y Finanzas, Paraguay.

© Verónica Serafini Geoghegan & Ana Rojas Viñales. Publicado en Revista Novapolis. Nº 27, Junio 2026, pp. 9-32. Asunción: Arandurã Editorial. ISSN 2307-8693 (en línea) y 2077-5172.

Abstract: Population aging is one of the most significant demographic changes of the 21st century. Latin America and the Caribbean are undergoing a rapid demographic transition characterized by declining fecundity, increased life expectancy, an aging population, and changes in the age structure. In this context, Paraguay is also undergoing a gradual transformation toward a more aged society, with significant economic, social, and fiscal implications, although its population remains predominantly young. This article describes Paraguay's evolution in light of regional aging trends, its main characteristics, and its potential effects on the national economy. This situation is both a demographic challenge and an opportunity, but it requires comprehensive public policies aimed at strengthening human capital, social security, and care systems.

Keywords: ageing, demographic transition, demographic dividend, care economy, public policies.

■■■

Introducción

El envejecimiento poblacional se ha consolidado como uno de los procesos demográficos más significativos del siglo XXI, con implicancias económicas, sociales e institucionales (CEPAL, 2022; Naciones Unidas, 2024). Este fenómeno responde principalmente a dos tendencias estructurales: la disminución de la fecundidad y el aumento de la esperanza de vida, que están modificando de manera progresiva la estructura por edades de la población. En consecuencia, las sociedades experimentan una transición hacia configuraciones demográficas más maduras, caracterizadas por un incremento relativo de la población mayor y una reducción del peso del grupo de jóvenes (CEPAL, 2022).

En América Latina y el Caribe, este proceso presenta particularidades que lo diferencian de otras regiones del mundo, especialmente por la velocidad con la que ha ocurrido. A diferencia de los países desarrollados, donde el envejecimiento se produjo de forma gradual, en la región se desarrolla en un período relativamente menor, coexistiendo con persistentes desigualdades estructurales, limitaciones institucionales y sistemas de protección social aún en proceso de implementación (Huenchuan, 2022). Este contexto plantea desafíos para los Estados, que deben adaptarse rápidamente a nuevas demandas en materia de salud, seguridad social, cuidados y mercado laboral.

En este escenario, Paraguay se encuentra pasando por una transición demográfica que, aunque rezagada respecto a otros países de la región, muestra una tendencia clara hacia el envejecimiento (Banco Mundial, 2024). Si bien aún mantiene una estructura relativamente joven y una ventana de oportunidad demográfica asociada al bono demográfico, las proyecciones indican que el país enfrentará en las próximas décadas

importantes transformaciones en su composición etaria (Naciones Unidas, 2024). Este artículo describe la evolución de Paraguay a la luz de las tendencias regionales del envejecimiento, sus principales características y sus posibles efectos en la economía nacional. El objetivo final es contribuir con evidencia empírica al debate sobre la necesidad de diseñar políticas públicas integrales que permitan anticipar estos cambios y promover un desarrollo sostenible e inclusivo.

Materiales y métodos

La investigación se desarrolló mediante un enfoque cuantitativo, descriptivo y analítico, sustentado en la revisión documental y el análisis de información demográfica, económica y social proveniente de fuentes secundarias oficiales. El estudio se centró en el proceso de envejecimiento poblacional en Paraguay en el contexto de América Latina y el Caribe, considerando su evolución histórica, las tendencias regionales y las implicancias económicas, sociales y fiscales derivadas de la transición demográfica.

La revisión documental comprendió publicaciones técnicas y estudios especializados sobre envejecimiento, transición demográfica, economía del cuidado, mercado laboral, seguridad social y desarrollo económico, con el propósito de identificar los principales enfoques conceptuales y la evidencia disponible sobre el tema. Paralelamente, se analizaron series históricas, estimaciones y proyecciones demográficas correspondientes al período 1950-2100 para América Latina y el Caribe y Paraguay.

Las principales fuentes de información fueron las bases de datos del Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE) de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), las proyecciones de población de las Naciones Unidas (*World Population Prospects 2024*), así como estadísticas nacionales del Instituto Nacional de Estadística (INE), el Ministerio de Salud Pública y Bienestar Social (MSPBS) y otros documentos técnicos e investigaciones especializadas.

Las dimensiones de análisis incluyeron la evolución de la estructura por edades de la población, la proporción de personas de 60 años y más, la edad mediana, el índice de envejecimiento, la relación de dependencia demográfica y el bono demográfico. Asimismo, se incorporaron variables relacionadas con la transición demográfica, como la fecundidad, la mortalidad, la esperanza de vida y la estructura de la fuerza de trabajo, complementadas con información sobre seguridad social, sistemas de salud, economía del cuidado y gasto público asociado al envejecimiento.

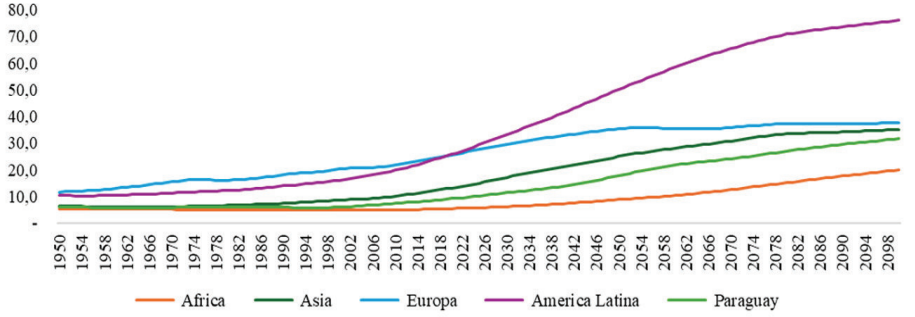
1. Tendencias del envejecimiento en América Latina

El envejecimiento demográfico, entendido como el aumento progresivo de la población de 60 años más con relación a la población total, se ha incrementado de manera significativa en los últimos años (CEPAL, s.f.). Este proceso no es aislado, sino que se inscribe en el marco de una transición demográfica experimentada por la región, caracterizada por importantes cambios poblacionales.

En los últimos 70 años, la región ha estado en una rápida transición demográfica, con una disminución sostenida de la mortalidad y fecundidad (CEPAL, 2025a). Esta evolución tuvo efectos en la estructura por edades, modificando la composición de la población y llevando a un aumento de las personas adultas mayores, incluso con un ritmo más rápido que el de otras regiones (CEPAL, 2023). América Latina, en 30 o 40 años ha pasado de ser una región joven a una región en proceso de envejecimiento acelerado (CENIE, sf). Las proyecciones indican que en 2045 la proporción de personas mayores de 60 años superará a la de menores de 15 años (21,7% en comparación al 20,2%, respectivamente), marcando un hito histórico en la región.

En 2025, las personas de 60 años y más representan el 14,7% de la población regional (98 millones), cifra que se duplicará hacia 2050 (182,7 millones) y alcanzará el 31,0% en 2100 (CEPAL, 2025a). Estos cambios en la estructura por edades evidencian una disminución de la población joven, el incremento del índice de envejecimiento y de la relación de dependencia, lo que implica mayores presiones sobre la población en edad de trabajar. La población de 80 años y más es el grupo que aumenta más aceleradamente que los demás grupos de edad (CEPAL, 2025a) y en los próximos años será el de mayor crecimiento.

Gráfico 1. Población mundial de 60 años y más (en porcentajes de la población total), por región y Paraguay, 1950-2100



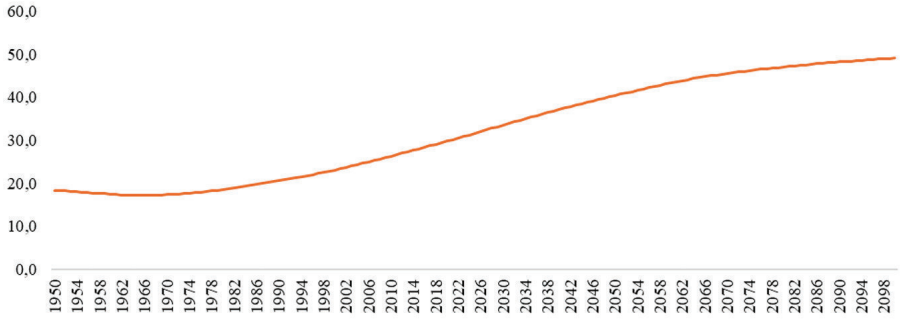
Fuente: Elaboración propia con base en CELADE-CEPAL (2024), sobre la base de Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, División de Población (2024).

Los países de la región se encuentran en diferentes momentos de la transición demográfica, de modo que algunos territorios presentan una población más envejecida que otros. En la etapa de envejecimiento incipiente están Guatemala, Haití y Bolivia, con elevadas tasas de fecundidad y porcentajes de personas mayores inferiores al 10%; en la etapa de envejecimiento moderado están 12 países (Belice, Ecuador, Guyana, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana, Surinam y Venezuela), con tasas de fecundidad cercanas al nivel de reemplazo y población mayor de 60 años entre el 6% y el 11,5%; y los países en situación de envejecimiento avanzado 13 países (Antigua y Barbuda, Bahamas, Brasil, Costa Rica, Colombia, El Salvador, Granada, Jamaica, San Vicente y las Granadinas, Santa Lucía, Argentina, Chile y Trinidad y Tobago), con tasas de fecundidad por debajo de la tasa de reemplazo y porcentaje de personas mayores por encima del 14% (Huenchuan, 2018).

Un indicador agregado del cambio de la estructura etaria de la población y, por ende, de las tendencias del envejecimiento, es la edad mediana, ya que cuanto mayor sea la edad mediana, más envejecida es la población (Bloomberg Línea, 2025). Entre 1950 y 1970 el valor de este indicador a escala de la región descendió en un año (18,3 y 17,3 años respectivamente) en correlación con la fase inicial de la transición demográfica en la que la mortalidad descendió primero que la fecundidad. Este panorama revela el efecto combinado de la intensa disminución de la mortalidad en los primeros años de vida y del factor de inercia que, hasta 1970, impedía que la declinación de la fecundidad redundara en un aumento de la edad mediana.

Una situación diferente surge al comparar los datos de 1970 y 2000, ya que la edad mediana se incrementó a 23,1 años, insinuando un curso ascendente del envejecimiento (Naciones Unidas, 2024). En este lapso se evidenciaron aún más las repercusiones de la fuerte disminución de la fecundidad, que en casi todos los países siguió un ritmo más acentuado que el descenso de la mortalidad al comienzo de la vida. En los siguientes veinticinco años la edad mediana de la población regional aumentó en casi ocho años, para llegar a 31,6 en el 2025, cuantía que es una señal del avance del envejecimiento. En 2050, la edad mediana de la población regional ascenderá a 40,4 años (Naciones Unidas, 2024).

Gráfico 2. Edad mediana de la población, ambos sexos, América Latina 1950 – 2100



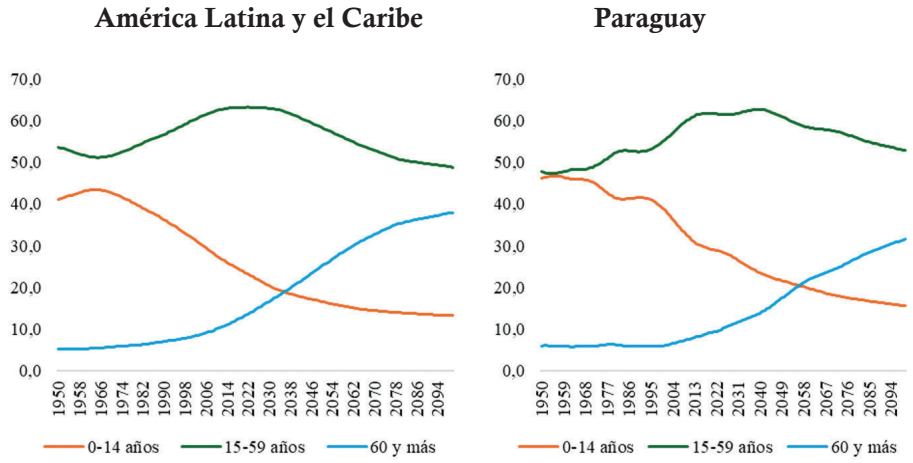
Fuente: Elaboración propia con base en CELADE-CEPAL (2024), "Estimaciones y proyecciones de la fuerza de trabajo: revisión 2024", sobre la base de Naciones Unidas (2024).

Las tendencias de cambio de las estructuras etarias muestran que entre 1950 y 1965, la proporción de menores de 15 años aumentó, superando el 40% de la población total. Esta señal de rejuvenecimiento respondió a la disminución de la mortalidad en la infancia y la niñez y al eventual aumento de la natalidad inducido por la reducción de la mortalidad. A partir de 1965, la proporción de menores de 15 años comenzó a disminuir de forma sostenida como resultado del descenso de la fecundidad, reflejando el avance de la transición demográfica y el inicio del proceso de envejecimiento poblacional.

El grupo etario central de la población en edades activas tuvo una reducción relativa. En el año 2000 se hace evidente el impacto de la reducción de la fecundidad, dada la fuerte baja de la proporción de menores de 15 años en la región (32,2%). A su vez, la proporción de la población adulta mayor aumentó moderadamente (2 puntos porcentuales). Como consecuencia de la reducción de la fecundidad y de la inercia del crecimiento de los decenios previos, la población en edades activas (15 a 59 años) constituye más del 60% del total.

Para el año 2025, la proporción de menores de 15 años se acerca al 22,1% de la población mientras que el conjunto de personas en edades activas representa el 63,2% de la población. El grupo de personas mayores mostró el mayor aumento en su proporción, ubicándose en torno al 15%, cifra que se en 2100 y alcanzará al 30% de la población regional, signo de un envejecimiento acentuado y generalizado. El grupo en edad de trabajar, por su parte, mermará su ímpetu y disminuirá su participación 49% del total.

Gráfico 3. Distribución relativa de la población por grupos de edad, estimada y proyectada, América Latina y el Caribe y Paraguay, 1950-2100

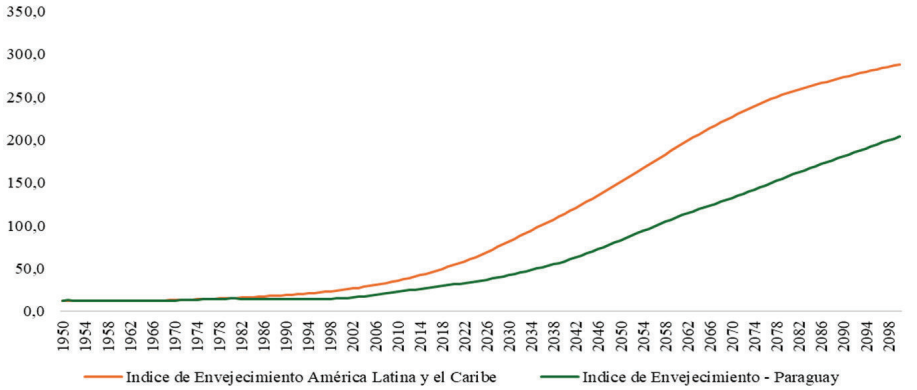


Fuente: Fuente: Elaboración propia con base en CEPAL (2024), sobre la base de Naciones Unidas, *World Population Prospects* 2024

Otros indicadores que complementan el análisis de la transición demográfica en la región son los índices de envejecimiento de la población y de dependencia demográfica que brindan una imagen de los cambios intergeneracionales que se derivan de las transformaciones de las estructuras etarias.

El índice de envejecimiento presentó, a escala regional, una evolución ascendente durante la segunda mitad del siglo XX. Hasta 1990, su incremento fue limitado debido al rejuvenecimiento asociado al descenso de la mortalidad, proceso que posteriormente se aceleró como consecuencia de la reducción de la fecundidad. A partir del año 2000, el cociente entre la población mayor y la población menor de 15 años comenzó a incrementarse de forma sostenida, tendencia que se intensificará en las próximas décadas, hasta alcanzar una equiparación entre ambos grupos etarios y, posteriormente, una superioridad del grupo de personas mayores hacia fines del siglo (CEPAL, 2024; Naciones Unidas, 2024).

Gráfico 4. Índice de envejecimiento, América Latina y el Caribe y Paraguay, 1950-2100

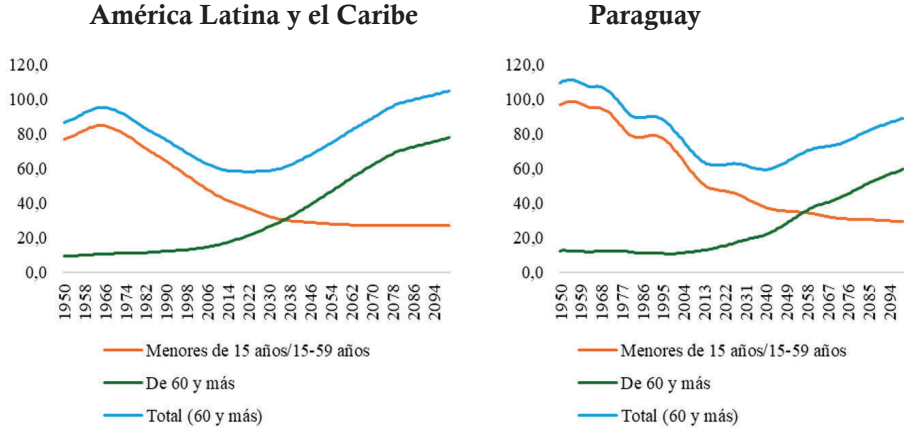


Fuente: Elaboración propia con base en CEPAL (2024), "Estimaciones y proyecciones de población", Comisión Económica para América Latina y el Caribe.

El comportamiento de la relación de dependencia demográfica en la región aumentó de 86 dependientes por cada cien personas potencialmente independientes en 1950 a 95 en 1965, disminuyendo a 58 en el año 2025 debido a la disminución del peso relativo de los menores de 15 años. En el período 2025-2050 aumentará a raíz del incremento de personas mayores, llegando a 105 personas en el 2100.

La composición de la relación de dependencia muestra los efectos conjuntos del envejecimiento y revela tanto el aumento de la proporción de personas de edad como las oscilaciones del grupo potencialmente activo.

Gráfico 5. Relación de dependencia, América Latina y el Caribe y Paraguay, 1950-2100



Fuente: Elaboración propia con base en CEPAL (2024), "Estimaciones y proyecciones: revisión 2024", y Naciones Unidas (2024), *World Population Prospects* 2024.

América Latina y el Caribe transita profundos cambios en su escenario demográfico, aunque con heterogeneidades entre los países y al interior de ellos. En este contexto, el presente artículo se centra en el análisis del proceso de envejecimiento en Paraguay, sus principales características y los desafíos para las políticas públicas.

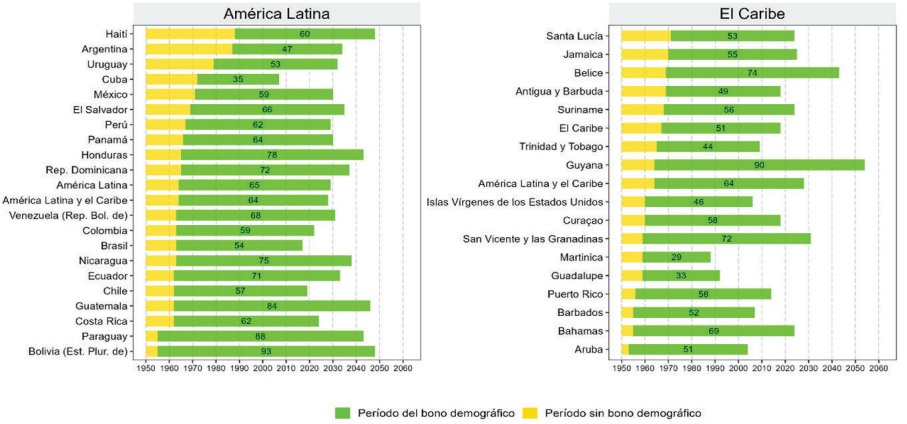
Los antecedentes proporcionados permiten concluir que durante la segunda mitad del siglo XX el envejecimiento de la población latinoamericana y caribeña sólo comenzó a insinuarse, poniendo de relieve que este proceso es resultado de una transición demográfica que se evidenció con mayor intensidad en las siguientes décadas motivado por la declinación de la fecundidad. Ello, además, ocasiona fluctuaciones de la proporción de personas activas, relevante para el sostenimiento de las personas en edades dependientes.

Como puede verse en los gráficos anteriores Paraguay muestra tendencias similares pero con rezagos, lo cual permite asumir que con el paso de los años su evolución tenderá a converger como la de la mayoría de los países de la región.

A pesar del incremento de las tasas de crecimiento del grupo de 60 y más años de edad, gran parte de la población regional mantiene rasgos juveniles, una reserva poblacional, producto de la inercia demográfica y que permite evidenciar un bono demográfico que se refiere a la elevada proporción de la población en edad productiva en comparación a los

demás grupos de población, en el cual, la estructura de la población se concentra en edades laboralmente activas (Consejo Nacional de Población, 2006). Esta ventaja temporal es una oportunidad de fortalecer los sistemas de cuidados y protección social antes de que el envejecimiento sea más pronunciado, caracterizándose por el descenso de las tasas de dependencia (Saad, Miller, Martínez, y Holz, 2012). Las proyecciones indican que en la región el bono demográfico finalizará en 2028, aunque en el caso de Paraguay se extenderá unos años más, por lo menos hasta 2040.

Gráfico 6. Bono demográfico según año de inicio, año de término y duración, América Latina y el Caribe



Fuente: Elaboración propia con base en CEPAL (2024), "Estimaciones y proyecciones: revisión 2024", y Naciones Unidas (2024), *World Population Prospects* 2024.

Durante la primera mitad del siglo XXI, América Latina y el Caribe atravesará una aceleración del proceso de envejecimiento demográfico, caracterizado por un incremento sostenido de la población adulta mayor y una estructura etaria cada vez más madura. En términos absolutos, desde 1980, la población de 60 años y más se cuadruplicó y seguirá aumentando, llegando a su máximo en 2075 (CEPAL, 2025a).

Hacia finales del siglo XXI, el envejecimiento demográfico será un fenómeno generalizado en la región. Si bien persistirán diferencias en el ritmo de la transición demográfica entre los países, las proyecciones indican una convergencia de los indicadores de envejecimiento hacia niveles similares, reflejando la consolidación de estructuras poblacionales considerablemente más envejecidas (UNFPA, 2012). En consecuencia, durante las próximas décadas el envejecimiento se intensificará y abarcará a la totalidad de los países de América Latina y el Caribe.

La dinámica agregada se encuentra fuertemente influenciada por el peso demográfico de las naciones más pobladas, mientras que las diferencias en el momento y la intensidad del envejecimiento responden tanto a la diversidad de las estructuras demográficas como a las distintas trayectorias de desarrollo económico y social de la región (CEPAL, 2021).

2. Las características del envejecimiento

De acuerdo con la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL, 2017), el proceso de envejecimiento poblacional en la región presenta un conjunto de características sociodemográficas distintivas que reflejan tanto avances en la supervivencia como persistentes desigualdades estructurales.

En primer lugar, destaca el predominio femenino en las edades avanzadas y la prolongación de la vida superando los 80 años, fenómeno observado desde el inicio del envejecimiento poblacional y que se prevé continuará en el futuro (Brito y Mansilla, 2022). A medida que aumenta la edad de la población, se incrementa la proporción de mujeres y disminuye el índice de masculinidad, tendencia que solo podría modificarse si ocurren procesos migratorios.

En el año 2025 había 154 mujeres por cada 100 hombres de 80 años. En el periodo 1950 - 2100, el índice de feminidad de la población de 60 años y más se proyecta que se mantenga superior a 100 (CEPAL, 2025a). Este predominio se explica por la mortalidad diferencial por sexo, que favorece una mayor esperanza de vida femenina, es decir, una sobremortalidad masculina. Esta ventaja en longevidad no implica necesariamente mejores condiciones de bienestar, ya que las mujeres mayores suelen enfrentar altos niveles de desigualdad y vulnerabilidad social y económica, lo que profundiza las brechas de género acumuladas a lo largo del ciclo de vida.

Otra característica fundamental es el denominado envejecimiento interno, entendido como el aumento progresivo de la proporción de personas de 80 años y más, incluyendo la creciente presencia de centenarios como resultado del aumento más acelerado de este grupo de edad, incluso pudiendo triplicarse entre 2024 y 2074 (UNFPA, sf). Este fenómeno resulta de la disminución de la mortalidad general, así como de avances en la prevención y tratamiento de enfermedades, lo que permite que un mayor número de personas alcance edades avanzadas y permanezca más tiempo en ellas. En este contexto, el grupo de 80 años y más es el de mayor crecimiento relativo, lo que se traduce en un aumento de las familias multigeneracionales y en una mayor demanda de cuidados de

larga duración. Se prevé que esta población superará los 41 millones de personas para el año 2050 (CEPAL, 2019a).

Los cambios sociales, particularmente en la estructura y funciones de la familia, están afectando las formas tradicionales de cuidado de las personas mayores. La transición hacia patrones familiares más reducidos y la creciente participación de la población en el mercado laboral, especialmente de las mujeres, limitan la disponibilidad de redes de apoyo informales. A esto se suma el retiro de la actividad laboral, ya sea por jubilación o por limitaciones físicas, lo que puede generar procesos de desvinculación social, pérdida de reconocimiento y disminución del sentido de pertenencia. Estas situaciones, junto con la insuficiencia de respuestas institucionales, pueden impactar negativamente en la calidad de vida y el acceso a servicios de salud (Villa y Rivadeneira, 1999).

En este contexto, resulta particularmente relevante considerar el subgrupo de personas de 80 años y más, dado que presentan mayores niveles de dependencia, discapacidad y prevalencia de enfermedades crónicas, lo cual implica mayores requerimientos de atención y cuidado especializado. La evolución de este grupo constituye un elemento clave para la planificación de políticas públicas, porque plantea la necesidad de garantizar el acceso equitativo a servicios integrales de atención, en el marco del respeto a los derechos de las personas mayores.

Por otra parte, se observan importantes diferencias territoriales en el proceso de envejecimiento, las cuales reflejan la heterogeneidad de las dinámicas demográficas en la región (CEPAL, 2023). Existe un predominio de la población mayor en áreas urbanas, lo que influye en sus condiciones de vida y acceso a servicios (CEPAL, 2022). En contraste, las áreas rurales experimentan un envejecimiento más acelerado como consecuencia de la migración de población joven hacia las ciudades, lo que genera estructuras demográficas más envejecidas y mayores índices de masculinidad en comparación con las zonas urbanas (Araujo Benavides, Ancajima Chiroque y Orosco Naveros, 2025).

En relación con el capital educativo, se evidencia una disminución del analfabetismo entre las personas mayores, atribuible tanto a la mayor escolarización de las cohortes más jóvenes como a programas de alfabetización implementados en etapas posteriores de la vida (Huenchuan, 2018). Este avance representa una mejora en el acceso a recursos y oportunidades, aunque no elimina completamente las brechas existentes.

En el ámbito de la estructura conyugal, se registra un mayor predominio de la viudez en las mujeres, asociado no solo a su mayor esperanza de

vida, sino también a patrones culturales de nupcialidad, como la tendencia de los hombres a unirse con mujeres más jóvenes y formar nuevas familias tras enviudar. Este fenómeno incrementa el riesgo de aislamiento social y vulnerabilidad en las mujeres mayores (Arteaga-Aguirre, Osorio-Parraguez y Rodríguez Gutierrez, 2025).

Asimismo, se observa un incremento de la discapacidad, con causas distintas para hombres y mujeres, lo que refuerza la necesidad de políticas diferenciadas en materia de salud y cuidados. A esto se suman persistentes brechas socioeconómicas de género, evidentes en menores ingresos, menor acceso a pensiones y jubilaciones, y mayor precariedad económica en la vejez femenina (CEPAL, 2022; CEPAL, 2019b).

Finalmente, la participación económica de las personas mayores es considerablemente inferior a la de la población adulta en edad activa (OCDE, 2024). Si bien esta situación puede responder a decisiones voluntarias o limitaciones de salud, también está influida por factores estructurales, como las normativas de retiro, la rigidez del mercado laboral, la escasa generación de empleo y la discriminación por edad (Samorodov, 1992). En este contexto, muchas personas mayores enfrentan dificultades para reinsertarse en el mercado laboral, lo que conduce frecuentemente a un retiro definitivo de la actividad económica remunerada (OCDE, 2024).

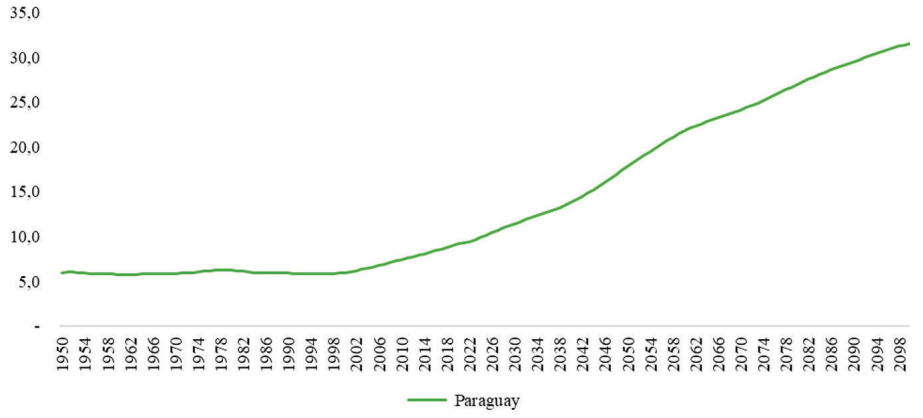
En conjunto, estas características reflejan un proceso de envejecimiento complejo y heterogéneo, que plantea importantes desafíos para los sistemas de protección social, salud y cuidado (CEPAL, 2022; Naciones Unidas, 2023). Asimismo, este contexto evidencia la necesidad de fortalecer sistemas integrales de atención que respondan a las crecientes demandas de cuidado y reduzcan las desigualdades existentes, particularmente desde un enfoque de derechos y de género (Naciones Unidas, 2022; OMS, 2023.

3. El envejecimiento poblacional en Paraguay; nueva realidad demográfica

Paraguay se encuentra inmerso en un proceso de envejecimiento poblacional que, si bien presenta particularidades propias, se inscribe dentro de las tendencias generales observadas en América Latina y el Caribe. La experiencia regional ofrece un marco de referencia que permite anticipar escenarios y desafíos que el país enfrentará en el corto y mediano plazo, en tanto forma parte de una dinámica demográfica común caracterizada por transformaciones sostenidas en los niveles de fecundidad, mortalidad y migración.

En las últimas siete décadas Paraguay evidencia una profunda transición demográfica iniciada a mediados del siglo XX. Este proceso comenzó con un descenso progresivo de la mortalidad, seguido por una reducción más acelerada de la fecundidad, lo que inicialmente impulsó el crecimiento poblacional. De acuerdo con la tipología propuesta por Chackiel (2004), el país transitó desde una etapa incipiente —caracterizada por altas tasas de natalidad y mortalidad (1950–1955)— hacia una fase moderada (1985–1990), y posteriormente a una etapa plena (1995–2000), marcada por el descenso de ambas variables. En la actualidad, Paraguay se ubica en una fase avanzada de la transición, con bajos niveles de fecundidad y mortalidad.

Gráfico 7. Población paraguaya de 60 años y más (en porcentajes de la población total). 1950 - 2010



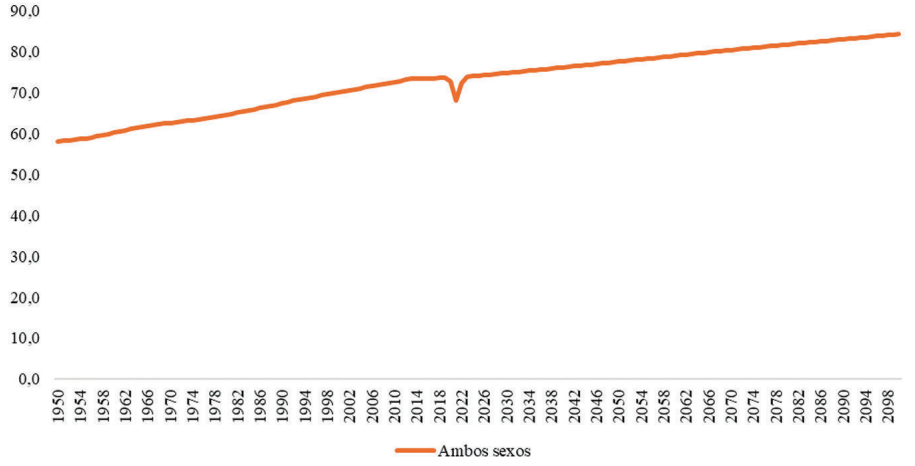
Fuente: Elaboración propia con base en CEPAL (2024), "Estimaciones y proyecciones: revisión 2024", y Naciones Unidas (2024), *World Population Prospects* 2024.

Las evidencias empíricas reflejan claramente estas transformaciones. La tasa bruta de mortalidad se redujo de 11,7 por mil habitantes en 1950 a 5,7 en 2024, mientras que la tasa global de fecundidad descendió de 6,5 a 2,4 hijos por mujer en el mismo periodo (CELADE, 2024). Este descenso ha sido particularmente pronunciado en los grupos con mayor nivel educativo y socioeconómico, donde desde 2016 la fecundidad se sitúa por debajo del nivel de reemplazo (MSPBS, DGEEC y UNICEF, 2017). A estas tendencias se suma el papel de la migración como factor adicional de transformación demográfica.

Estos cambios están estrechamente vinculados a factores económicos, sociales, culturales, políticos y ambientales. Entre los logros más

significativos destaca el aumento de la esperanza de vida, que pasó de 58 años en 1950 a 74 años en 2024 (CELADE, 2024), reflejando mejoras sustanciales en las condiciones de salud y supervivencia de la población.

Gráfico 8. Esperanza de vida de la población en Paraguay (en porcentajes de la población total). 1950 – 2010



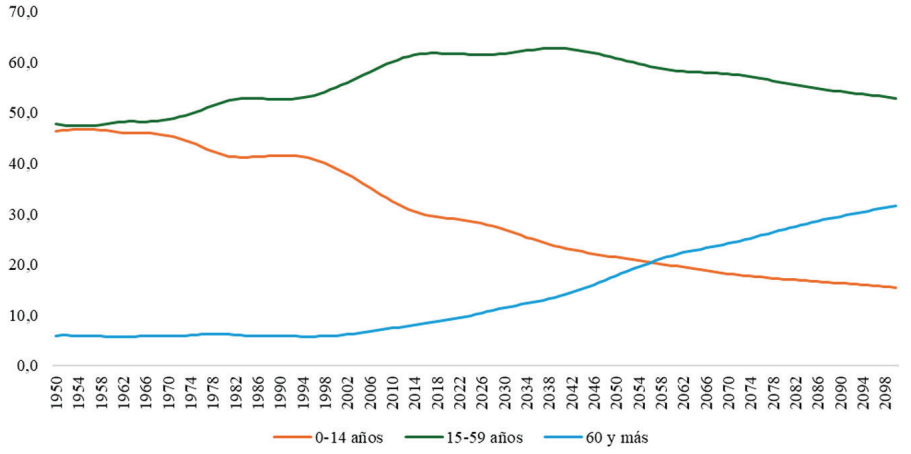
Fuente: Elaboración propia con base en CEPAL (2024), "Estimaciones y proyecciones: revisión 2024", y Naciones Unidas (2024), World Population Prospects 2024.

Como resultado de estas dinámicas, Paraguay ha experimentado modificaciones tanto en el tamaño como en el ritmo de crecimiento poblacional. La población, que era de aproximadamente 1,5 millones de habitantes en 1950, creció a tasas elevadas durante varias décadas, alcanzando un máximo de 3,2% anual entre 1982 y 1992, para luego desacelerarse y situarse en poco más de 6,1 millones en 2022 (INE, 2024). Sin embargo, más allá del crecimiento cuantitativo, el cambio más relevante en el presente siglo es la transformación en la estructura por edades.

La redistribución de la población en los distintos grupos etarios tiene profundas implicancias económicas y sociales. Tradicionalmente, la población se clasifica en tres grandes grupos: población en edades dependientes jóvenes (0–14 años), población en edad activa (15–59 años) y población adulta mayor (60 años y más). En Paraguay, el peso relativo de estos grupos ha cambiado significativamente en las últimas décadas. La proporción de menores de 15 años disminuyó de 46,3% en 1950 a 28,6% en 2024, mientras que la población de 60 años y más aumentó de 6% a

10%. Por su parte, la población en edad productiva pasó de 47,7% a 61,5% (CELADE, 2024).

Gráfico 9. Población por grupos de edad en Paraguay (en porcentajes de la población total). 1950 – 2010



Fuente: CELADE - División de Población de la CEPAL, sobre la base de Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, División de Población (2024). *World Population Prospects,* 2024

Estas tendencias dan lugar a un escenario demográfico caracterizado por el denominado bono demográfico, en el que la proporción de población en edad de trabajar supera a la de dependientes. Paraguay atraviesa actualmente esta etapa, habiendo transcurrido ya aproximadamente un tercio de dicho periodo. A ello se suma el llamado bono femenino, derivado de la significativa proporción de mujeres fuera del mercado laboral, lo que representa un potencial aún no plenamente aprovechado en términos de crecimiento económico.

No obstante, estas oportunidades son transitorias. Las proyecciones indican que la fecundidad continuará disminuyendo, que el crecimiento poblacional tenderá a estabilizarse en las próximas décadas y que el envejecimiento poblacional se intensificará, particularmente con el aumento de la población de 80 años y más. Asimismo, se prevén cambios en la estructura y dinámica familiar, así como en el perfil epidemiológico, con una reducción de enfermedades infecciosas y un incremento de enfermedades crónicas y degenerativas.

El envejecimiento poblacional tendrá importantes repercusiones en múltiples ámbitos. En el largo plazo, podría afectar la sostenibilidad del

crecimiento económico debido a la reducción de la fuerza laboral, ya que esta está envejeciendo y se caracteriza por la mayor participación de las mujeres (CEPAL, 2025a). En el mediano plazo, plantea desafíos fiscales asociados al financiamiento de los sistemas de seguridad social, salud y cuidados de largo plazo, los cuales ya presentan problemas de sostenibilidad. En este sentido, las cuentas nacionales de transferencia sugieren un margen importante para ampliar el superávit mediante el aprovechamiento del bono demográfico, el incremento de la productividad y la extensión de la vida laboral.

Finalmente, estos procesos exigen una respuesta integral desde las políticas públicas. Resulta fundamental fortalecer los sistemas de salud, cuidado y protección social, así como promover políticas laborales inclusivas que faciliten la inserción y permanencia de las personas en el mercado de trabajo, especialmente de las mujeres. De este modo, Paraguay podrá enfrentar de manera más efectiva los desafíos derivados del envejecimiento poblacional, garantizando condiciones de bienestar a lo largo de todo el ciclo de vida y contribuyendo al desarrollo sostenible del país.

4. El envejecimiento y sus posibles efectos en la economía paraguaya

El proceso de envejecimiento poblacional constituye uno de los principales desafíos estructurales para la economía paraguaya en las próximas décadas. A diferencia de las economías desarrolladas, donde esta transición se produjo de manera gradual y en contextos de mayor consolidación institucional, Paraguay experimenta este fenómeno de forma acelerada y en un entorno caracterizado por desigualdades persistentes, alta informalidad laboral y sistemas de protección social y de cuidados de baja cobertura, incompletos y fragmentados.

En este marco, el envejecimiento no solo implica un cambio demográfico, sino una transformación profunda en la estructura económica, que afecta tanto la oferta de trabajo como la demanda agregada, las finanzas públicas y los mecanismos de redistribución intergeneracional. Estos efectos deben ser analizados desde un enfoque integral de ciclo de vida, dado que involucran interdependencias entre distintos grupos etarios, sexo y estrato económico.

A continuación se presentan algunas de las vías por las cuales el envejecimiento afectará a la economía paraguaya, lo que exige pensar en las políticas económicas y sociales para reducir los efectos negativos

y aprovechar las oportunidades que ofrece la transición demográfica en Paraguay.

a) Presiones económicas a la población trabajadora

Uno de los efectos más inmediatos del envejecimiento es el aumento de la carga económica sobre la población en edad de trabajar. Este grupo deberá sostener simultáneamente a los extremos dependientes de la estructura etaria, niños, adolescentes y adultos mayores, generando una doble presión financiera (Naciones Unidas, 2024; CEPAL, 2022).

El incremento de la longevidad conlleva un mayor consumo por parte de la población adulta mayor, especialmente en servicios de salud, cuidados de largo plazo y pensiones (OCDE et al., 2020; CEPAL, 2022). Paralelamente, las exigencias de una economía basada en el conocimiento demandan mayores inversiones en educación y formación por cada hijo, elevando los costos asociados al desarrollo de capital humano (Bloom et al., 2011). En consecuencia, una proporción creciente de los ingresos de los trabajadores deberá destinarse al financiamiento de transferencias públicas y privadas. Esto podría reducir su capacidad de ahorro, afectar su bienestar presente y comprometer su seguridad económica futura (Lee & Mason, 2011).

Asimismo, el envejecimiento también impacta en la dinámica de la fuerza laboral. A medida que aumenta la edad promedio de los trabajadores y se aproxima el fin del bono demográfico, se intensifican las presiones sobre la productividad y el crecimiento económico. Si bien el incremento en la participación laboral femenina puede mitigar parcialmente este efecto, no resulta suficiente para compensar completamente la reducción en la expansión de la fuerza de trabajo (Bloom et al., 2011; Naciones Unidas, 2024).

b) Aumento en las necesidades de financiar políticas públicas para la población infantil, adolescente y en edad de trabajar

La desaceleración del crecimiento de la población en edad de trabajar, derivada de la disminución de la fecundidad, implica un cambio en los motores tradicionales del crecimiento económico. En este nuevo escenario, el aumento del Producto Interno Bruto (PIB) dependerá en mayor medida del aumento de la productividad laboral de la población(Banco Mundial, 2020).

Para lograrlo, se requieren inversiones sostenidas en capital humano, particularmente en educación, capacitación laboral y desarrollo de habilidades, dado que estos factores inciden directamente en la competitividad económica (PNUD, 2025). Estas inversiones son esenciales

para sostener la productividad frente a la reducción de la fuerza laboral y el acortamiento del bono demográfico (CEPAL, 2025b). Los niveles de inversión pública en educación son comparativamente bajos respecto al promedio de la región lo que genera una importante presión para ampliar el espacio fiscal.

Sin embargo, Paraguay presenta niveles relativamente bajos de inversión educativa en comparación con otros países de la región, lo que limita su capacidad para enfrentar los efectos del envejecimiento. Esta situación dificulta la adaptación a las nuevas exigencias del mercado laboral y restringe las posibilidades de crecimiento económico sostenido.

c) Aumento en las necesidades de financiar políticas públicas para la población mayor

El envejecimiento poblacional genera un incremento sostenido en la demanda de servicios dirigidos a la población adulta mayor, particularmente en salud, pensiones y cuidados (OCDE, 2026). Este fenómeno modifica la estructura de la demanda agregada y aumenta la presión sobre el gasto público (CEPAL, 2025b).

El sistema previsional paraguayo, caracterizado por su fragmentación, baja cobertura y predominancia de esquemas de reparto, enfrenta importantes desafíos de sostenibilidad. La reducción en la proporción de aportantes activos respecto a los beneficiarios intensificará la presión fiscal (Persino & Ter-Minassian, 2021), por lo que el Estado se ve obligado a expandir los programas de transferencias monetarias no contributivas para contener la incidencia de la pobreza en la vejez.

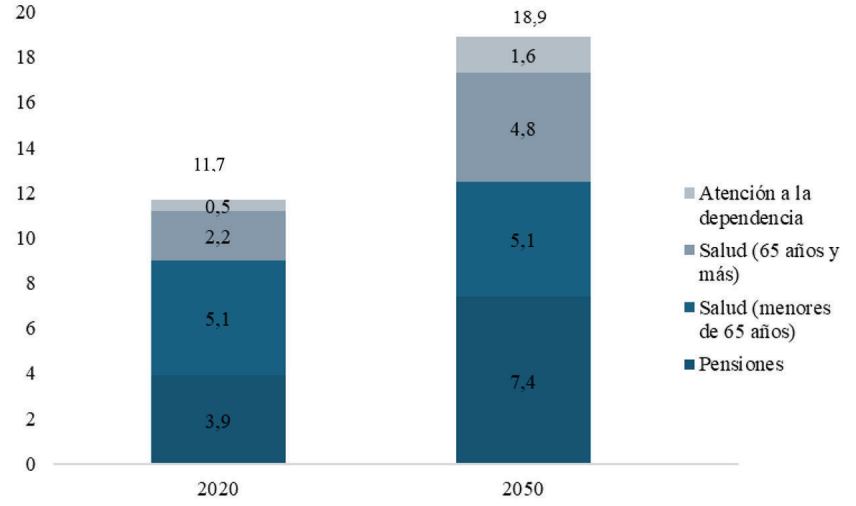
Por otro lado, el envejecimiento conlleva una transición epidemiológica, caracterizada por el predominio de enfermedades crónicas no transmisibles, como las cardiovasculares, la diabetes y las demencias, lo que incrementa la demanda de servicios médicos especializados (CEPAL, 2025b). Estas patologías requieren tratamientos prolongados, costosos y de alta complejidad. El sistema de salud paraguayo, con un alto nivel de gasto de bolsillo y elevada informalidad laboral, podría ver deteriorada su capacidad de respuesta, profundizando las desigualdades arrastradas de edades anteriores.

Asimismo, la reducción del tamaño de los hogares y los cambios en las estructuras familiares debilitan tradicionales de provisión de cuidados basadas en el trabajo no remunerado, principalmente de las mujeres. Esto genera una creciente demanda de sistemas formales de cuidado (CEPAL, 2022), dando lugar a una posible "crisis de cuidados" que deberá ser

abordada mediante políticas públicas específicas como la creación de un sistema de cuidados.

Las proyecciones indican que el gasto asociado al bienestar de las personas mayores aumentará considerablemente en las próximas décadas, impulsado principalmente por la salud y la atención a la dependencia (OCDE, 2026). envejecimiento de la población presiona a reestructurar los sistemas de salud, previsión y protección social para atender dentro de unos años las demandas de una población más longeva (Bloomberg Línea, 2025).

Gráfico 10. Gasto público y privado en pensiones, salud y atención a la dependencia, 2020 (estimación) y 2050 (proyección) (en porcentajes del PIB), América Latina y el Caribe (16 países)



Fuente: Elaboración propia con base en CEPAL, sobre la base de Aranco, N. et al. (2022), Envejecer en América Latina y el Caribe: protección social y calidad de vida de las personas mayores (BID).

d) Aumento de la deuda pública

Según Mason y Lee (2022), el envejecimiento demográfico modifica la forma en que las economías financian el consumo durante la vejez, al alterar el equilibrio entre las transferencias públicas y la acumulación de activos privados. A medida que aumenta la proporción de personas adultas mayores, se incrementa la demanda de gasto público en pensiones, salud y cuidados de largo plazo, ejerciendo una presión creciente sobre las finanzas públicas. Cuando este aumento del gasto no es acompañado por mayores ingresos fiscales o reformas en los sistemas de protección social,

los déficits fiscales tienden a ampliarse y, con ello, aumenta la deuda pública (Mason y Lee, 2022).

Al mismo tiempo, el envejecimiento incentiva una mayor acumulación de activos financieros durante la vida laboral, ya que los hogares incrementan el ahorro para sostener el consumo en la etapa de retiro. Este proceso favorece la profundización de los mercados de capital y amplía la disponibilidad de recursos para financiar la inversión y, en parte, el propio endeudamiento público. Sin embargo, la magnitud de estos efectos depende de la forma en que cada sociedad financia el consumo en la vejez, del peso relativo de las transferencias públicas frente al ahorro privado y de la capacidad de las políticas económicas para mantener la sostenibilidad fiscal en un contexto de creciente envejecimiento poblacional.

Conclusiones

Paraguay transita un proceso sostenido de envejecimiento poblacional que se intensificará en las próximas décadas. Este fenómeno tendrá efectos estructurales sobre la economía, particularmente por la desaceleración del crecimiento de la fuerza laboral y el progresivo agotamiento del bono demográfico.

Los resultados muestran que el envejecimiento incrementará la presión sobre la población en edad de trabajar, afectando la sostenibilidad del consumo, el ahorro y el bienestar intergeneracional. A su vez, se proyecta un aumento significativo del gasto en salud, jubilaciones, pensiones y cuidados, lo que plantea desafíos relevantes para la sostenibilidad fiscal, especialmente en un contexto de baja cobertura y fragmentación del sistema de protección social.

Asimismo, la transición epidemiológica y los cambios en las estructuras familiares intensificarán la demanda de servicios de salud y sistemas formales de cuidado, evidenciando limitaciones institucionales actuales. Estas dinámicas se ven profundizadas por desigualdades preexistentes, particularmente de género.

El envejecimiento poblacional en Paraguay constituye un desafío estructural con implicancias económicas de largo plazo, cuya gestión requiere políticas públicas integrales orientadas a mejorar la productividad, fortalecer la protección social y garantizar la sostenibilidad fiscal y la equidad intergeneracional.

En este sentido, la actual etapa del bono demográfico representa una ventana de oportunidad que debe ser aprovechada de manera estratégica

para anticipar los efectos del envejecimiento. La implementación oportuna de políticas orientadas al fortalecimiento del capital humano, la formalización del empleo y la ampliación de la cobertura de los sistemas de protección social permitirá reducir las presiones futuras y mejorar las condiciones de bienestar a lo largo del ciclo de vida.

Finalmente, resulta fundamental avanzar hacia un enfoque integral de políticas públicas que articule las dimensiones económicas, sociales y demográficas del envejecimiento. Esto implica no solo responder a las demandas emergentes de salud, pensiones y cuidados, sino también promover entornos inclusivos, equitativos y sostenibles que permitan a las personas envejecer con dignidad, participación activa y pleno ejercicio de sus derechos.

Bibliografía

Aranco, N., Bosch, M., Stampini, M., Azuara, O., Goyeneche, L., Ibarrarán, P., & Torres, E. (2022). *Envejecer en América Latina y el Caribe: Protección social y calidad de vida de las personas mayores*. Banco Interamericano de Desarrollo. https://publications.iadb.org/publications/spanish/viewer/Envejecer-en-America-Latina-y-el-Caribe-proteccion-social-y-calidad-de-vida-de-las-personas-mayores.pdf

Araujo Benavides, N., Ancajima Chiroque, D., & Orosco Naveros, A. (2025). Migración interna del campo a la ciudad: Estudios de casos en América Latina. *Diálogos Abiertos*, 74–100.

Arteaga-Aguirre, C., Osorio-Parraguez, P., & Rodríguez Gutierrez, B. (2025). Trayectorias de cuidado de mujeres centenarias en Chile. *Cultura de los Cuidados*, 153–168. https://doi.org/10.14198/cuid.26727

Banco Mundial. (2020). *When we're sixty-four: Opportunities and challenges for public policies in a population-aging context in Latin America*. World Bank. https://documents1.worldbank.org/curated/en/317921601879563351/pdf/When-Were-Sixty-Four-Opportunities-and-Challenges-for-Public-Policies-in-a-Population-Aging-Context-in-Latin-America.pdf

Banco Mundial. (2024). *The World Bank in Paraguay: Overview*. https://www.worldbank.org/en/country/paraguay/overview

Bloom, David E., Canning, D., & Fink, G. (2011). *Implications of population ageing for economic growth*. Oxford Review of Economic Policy, 26(4), 583–612. https://www.jstor.org/stable/43664646

Bloomberg Línea. (2025). *Latinoamérica sin hijos: Los desafíos de una región que envejece rápido*. https://www.bloomberglinea.com/latinoamerica/latinoamerica-sin-hijos-los-desafios-de-una-region-que-envejece-rapido/

Brito, J., & Mansilla, J. (2022). Ser mujer mayor y habitar la ciudad en América Latina: Una revisión situada y crítica. *Revista Internacional de Culturas y Literaturas*, 207–221. https://doi.org/10.12795/RICL2022.i25.13

Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE) - CEPAL. (2024). *Revisión 2024 de estimaciones y proyecciones de población, sobre la base de World Population Prospects 2024*. Naciones Unidas. https://population.un.org/wpp/

Centro Internacional sobre la Longevidad (CENIE). (s.f.). *La velocidad del envejecimiento: América Latina frente al espejo de Europa y Asia*. https://cenie.eu/es/blog/la-velocidad-del-envejecimiento-america-latina-frente-al-espejo-de-europa-y-asia

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2019a). *Vulnerabilidades sociodemográficas de las personas mayores frente al COVID-19*. https://www.cepal.org/es/enfoques/vulnerabilidades-sociodemograficas-personas-mayores-frente-al-covid-19

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2019b). *De beneficiarias a ciudadanas: Acceso y tratamiento de las mujeres en los sistemas de pensiones de América Latina*. https://repositorio.cepal.org/

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2021). *Agenda 2030 y el Consenso de Montevideo sobre Población y Desarrollo*. https://www.cepal.org/

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2022). *Envejecimiento en América Latina y el Caribe: Inclusión y derechos de las personas mayores*. CEPAL. https://repositorio.cepal.org/

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2023). *Panorama del envejecimiento y tendencias demográficas en América Latina y el Caribe*. https://www.cepal.org/

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2024). *Observatorio Demográfico 2024: Perspectivas poblacionales y cambios demográficos acelerados en América Latina y el Caribe*. CEPAL.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2025a). *Tendencias del proceso de envejecimiento y características demográficas de las personas mayores en América Latina y el Caribe*. https://www.cepal.org/

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2025b). *Impactos económicos del envejecimiento de la población en América Latina y el Caribe: Desafíos y oportunidades*. https://repositorio.cepal.org/

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (s.f.). *Acerca del envejecimiento*. https://www.cepal.org/

Chackiel, J. (2004). *La dinámica demográfica en América Latina*. CEPAL. https://repositorio.cepal.org/

Consejo Nacional de Población. (2006). *La situación demográfica de México 2006*. http://www.conapo.gob.mx/

Huenchuan, S. (2018). *Envejecimiento, personas mayores y Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible*. CEPAL. https://demografiaydesarrollo.org/

Lee, Ronald, & Mason, Andrew. (2011). *Population Aging and the Generational Economy: A Global Perspective*. Edward Elgar Publishing. https://doi.org/10.25336/P60034

Mason, A., & Lee, R. (2022). Seis maneras en que el cambio demográfico afectará la economía global. *Population and Development Review*, 51–73. https://doi.org/10.1111/padr.12469

Ministerio de Salud Pública y Bienestar Social, DGEEC, & UNICEF. (2017). *Encuesta MICS Paraguay 2016: Resultados principales*.

Naciones Unidas. (2022). *Caregiving in an ageing world*. https://social.desa.un.org/

Naciones Unidas. (2023). *World Social Report 2023: Leaving no one behind in an ageing world*. https://desapublications.un.org/

Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, División de Población. (2024). *World Population Prospects 2024*.

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos, Banco de Desarrollo de América Latina, Comisión Económica para América Latina y el Caribe, & Comisión Europea. (2020). *Perspectivas económicas de América Latina 2020: Transformación digital para una mejor reconstrucción*. OECD Publishing.

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE). (2024). *Ageing and employment*. https://www.oecd.org/

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE). (2026). *Ageing populations: Their fiscal implications and policy responses*. OECD Publishing.

Organización Mundial de la Salud (OMS). (2023). *Progress report on the United Nations Decade of Healthy Ageing 2021–2030*. https://www.who.int/

Pessino, C., & Ter-Minassian, T. (2021). *Addressing the fiscal costs of population aging in Latin America and the Caribbean*. Banco Interamericano de Desarrollo.

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). (2025). *Reaping what we sow: How demographic change and social protection will shape Latin America and the Caribbean's future*. https://www.undp.org/

Saad, P., Miller, T., Martínez, C., & Holz, M. (2012). *Juventud y bono demográfico en Iberoamérica*. CEPAL.

Samorodov, A. (1992). *Ageing and labour markets for older workers*. OIT. https://www.ilo.org/

Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA). (2012). *Envejecimiento en el siglo XXI: Una celebración y un desafío*. UNFPA.

Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA). (s.f.). *Envejecimiento de la población*. https://www.unfpa.org/

Villa, M., & Rivadeneira, L. (1999). *El proceso de envejecimiento de la población en América Latina y el Caribe*. CEPAL. https://repositorio.cepal.org/